



En foros surgen dos temas: ¿vale la pena ir a votar el 1 de junio? Y, en todo caso, ¿por quién votar?

La fecha de la elección se acerca y no deja de sorprender que en diversos foros se presentan dos grandes temas: ¿vale la pena ir a votar el 1 de junio? Y, en todo caso, ¿por quién votar? Para muchos, el dilema es muy claro: cualquier demócrata llamaría siempre a participar en un proceso cívico y hacer valer su voz, cualquiera que esta sea, incluso anulando el voto. Para otros, ese no es el caso, pues se considera que esta elección viene aparejada, desde que se planteó la reforma al Poder Judicial, de grandes deficiencias técnicas, intencionalidades políticas de centralizar el poder y de una deficiente instrumentación de la elección, a pesar de los grandes esfuerzos que ha realizado el INE, sin recursos, ni definiciones jurídicas claras. En consecuencia, con esta visión, votar implica avalar un proceso viciado en el que muchos no creen y recomiendan no votar. Ambas posiciones podrían ser válidas, pero tienen consecuencias diferentes.

Si, como se espera, el 1 de junio la participación es muy baja, se habrá evidenciado la falsedad de



ELECCIÓN JUDICIAL: LA RECTA FINAL

ARTURO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ / PROFESOR INVESTIGADOR,
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES Y GOBIERNO TECNOLÓGICO DE
MONTERREY / @ARTUROSANCHEZG

que esta reforma fue producto de una demanda ciudadana. Por lo demás, por pocos votos que se emitan, ganarán personas que a 17 días de la elección siguen siendo desconocidas para las mayorías. Estas condiciones no parecen suficientes para darle un carácter democrático a la reforma y a la elección.

A pesar de mi interés por seguir las redes sociales y de buscar dónde seguir los prometidos foros y encuentros entre los contendientes, no alcanzo a conformar en todos los casos un voto informado para elegir a las y los mejores. Seguramente el INE hará lo que pueda por garantizar una buena elección, a pesar de las diferencias con elecciones anteriores, pero se percibe una pérdida de credibilidad en todo el proceso, desde la aprobación de una reforma constitucional que no escuchó razones, que requirió de forzar un voto en el Senado para lograr la mayoría necesaria y que puede conducir a nuestro

régimen a nuevos escenarios de autoritarismo. Faltan 13 días de campaña y el INE, junto con la presidenta Sheinbaum en sus mañaneras, refuerzan cotidianamente los llamados a votar. La

tarea no es sencilla, pues todavía es necesario empezar por explicar a la ciudadanía cómo votar, dada la complejidad y novedad de la elección. Acudir a las urnas contribuye a fortalecer las candidaturas en las que podemos confiar, pero el problema es decidir cuáles. Nos guste o no, alguien va a ganar

en cada una de las seis elecciones. Participar implica definir a nuestros candidatos ¿estamos en tiempo? Al final, participar en la elección, como siempre, será una decisión unipersonal que debería estar bien razonada. Quedan 17 días para quienes tienen dudas, para bien o para mal, la elección va en camino y 10 días después del 1 de junio conoceremos los resultados. Será una quincena de intensa reflexión.

"Al final, participar en la elección, como siempre, será una decisión unipersonal que debería estar bien razonada".